

# Los caminos de Santiago y los conflictos dinásticos castellanos en las *Chroniques* de Jean Froissart\*

Ignacio IÑARREA LAS HERAS

Universidad de La Rioja  
Departamento de Filologías Modernas  
ignacio.inarrea@unirioja.es

Recibido: 4 de diciembre de 2008

Aceptado: 16 de febrero de 2009

## RESUMEN

En el presente artículo se pretende mostrar cómo Jean Froissart refleja en sus *Chroniques* la importancia de las rutas de peregrinación jacobeanas, en relación con el desarrollo de las guerras dinásticas por el trono de Castilla acontecidas en la segunda mitad del siglo XIV. Estos caminos merecieron la atención del autor francés, en la medida en que fueron escenarios de hechos bélicos y políticos (desplazamientos de ejércitos, batallas, tratados y ceremonias) de una gran trascendencia para las relaciones internacionales en la Europa de la época. Su aspecto religioso no fue ignorado por Froissart, pero quedó situado en un segundo plano.

**Palabras clave:** siglo XIV, rutas jacobeanas, Castilla, Francia, Inglaterra, Portugal, conflictos dinásticos, *Chroniques*, Jean Froissart.

## Les routes de Saint-Jacques et les conflits dynastiques castillans dans les *Chroniques* de Jean Froissart

## RÉSUMÉ

Dans cet article on veut montrer comment Jean Froissart représente dans ses *Chroniques* l'importance des routes de pèlerinage vers Saint-Jacques, par rapport au développement des guerres dynastiques pour le trône de Castille, qui ont eu lieu pendant la deuxième moitié du XIVe siècle. Ces chemins ont mérité l'attention de cet auteur français, dans la mesure où ils ont été les théâtres d'événements de guerre et politiques (mouvements de troupes, batailles, traités et cérémonies) d'une grande portée pour les relations internationales dans l'Europe de cette époque-là. Leur aspect religieux n'a pas été ignoré par Froissart, mais il est resté au second plan.

**Mots clé:** XIVe siècle, routes de Saint-Jacques, Castille, France, Angleterre, Portugal, conflits dynastiques, *Chroniques*, Jean Froissart.

---

\* Esta publicación está vinculada al proyecto, nº 2007/10 del programa FOMENTA de ayudas a proyectos de investigación, dentro de los Planes Riojanos de I+D+I. Convocatoria 2007. Gobierno de La Rioja. Consejería de Educación, Cultura y Deporte.

## The Jacobean pathways and the Castilian dynastic conflicts in the *Chroniques* by Jean Froissart

### ABSTRACT

This article shows how Jean Froissart portrays in his *Chroniques* the relevance of the Jacobean pilgrimage routes in connection with the development of the dynastic wars of the Castilian throne which took place in the second half of the fourteenth century. These routes drew the interest of the French author because they became the stage of warlike and political events -movement of armies, battles, treaties, and ceremonies- of great significance for the international relations of the time. Their religious implications were not ignored by Froissart, but these remained in the background.

**Key Words:** 14th century, Jacobean routes, Castile, France, England, Portugal, Dynastic conflict, *Chroniques*, Jean Froissart.

### INTRODUCCIÓN

Los itinerarios de peregrinación a Compostela no han sido solamente, a lo largo de la Edad Media, vías de comunicación con un sentido y una función exclusivamente religiosos. Eran utilizados también con otras finalidades, de muy diversa naturaleza. El más importante de todos, conocido como *Camino Francés*, favoreció el desarrollo de intercambios comerciales entre los territorios cristianos de la Península Ibérica y el resto de Europa<sup>1</sup>. Constituyó, asimismo, un espacio que facilitó la apertura de la España cristiana a la influencia artística y literaria proveniente de Europa<sup>2</sup>. Además, tuvo una dimensión y una función políticas de gran importancia, que constituyen un factor fundamental para explicar el origen del culto jacobeo en Galicia<sup>3</sup>. La evolución posterior de la peregrinación a Santiago fue también determinada, en gran medida, por la situación política europea. Un buen ejemplo de esto fue el desarrollo y el uso creciente, a partir del siglo XIII, de una nueva vía de comunicación, situada entre Bayona y Burgos y que será cada vez más utilizada por los viajeros procedentes de la parte occidental de Francia<sup>4</sup>.

En tal sentido, las dos guerras que se libraron en la segunda mitad del siglo XIV por el trono de Castilla supusieron la utilización del *Camino Francés* y de otras rutas de peregrinación jacobea como escenarios de importantes hechos relacionados con estos enfrentamientos. El primero de ellos fue el protagonizado por Pedro I el Cruel y su hermanastro Enrique II de Trastámara, entre 1366 y 1369. Posteriormente, Juan I, hijo y sucesor de Enrique, tuvo que defender su corona frente a las aspiraciones de Juan de Gante, duque de Lancaster, que contó con el apoyo del rey de Portugal, João I de Avis. Esta confrontación se produjo entre 1386 y 1387, aunque su final definitivo llegó con la firma del tratado de Bayona el 8 de julio de 1388. Lo que aquí se quiere mostrar es cómo aparece recogida en las *Chroniques* de Jean Froissart esta dimen-

<sup>1</sup> Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu (1949, vol. 1: 491-492).

<sup>2</sup> Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu (1949, vol. 1: 558) y Riquer, ed. (2003: 27).

<sup>3</sup> La influencia del imperio carolingio fue aquí decisiva. Vid. al respecto Barreiro Rivas (1997: 289).

<sup>4</sup> Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu (1949, vol. 2: 31-32) y García de Cortázar (1994: 182).

sión de dichos recorridos. Se trataría así de hacer ver la importancia que entonces tenía la geografía jacobea como espacio político en la Península Ibérica (y en sus cercanías). El hecho de que un escritor extranjero, sin duda el cronista francés más importante de su tiempo, aluda en su obra a territorios y localidades estrechamente vinculados al universo de la peregrinación a Compostela en la Edad Media, podría ser considerado como una clara demostración de la presencia de tal escenario en el ámbito de las relaciones internacionales en el Occidente europeo de la Baja Edad Media.

La disputa entre Pedro I y Enrique de Trastámara, en principio una lucha fratricida de ámbito más bien local, llegó a tener una dimensión internacional, con la búsqueda, por ambas partes, de aliados poderosos fuera de Castilla. Enrique encontró apoyo en Pedro IV de Aragón, en el papa Urbano V y en Carlos V de Francia. Pudo contar también con la participación de las Compañías Blancas francesas, dirigidas por Bertrand du Guesclin. Pedro I, tras ser depuesto por su hermanastro, dispuso de la ayuda de la Corona de Inglaterra, con la intervención de las tropas dirigidas por el príncipe de Gales, Eduardo de Woodstock, hijo del rey Eduardo III y conocido como el Príncipe Negro. Esto implicaba también, de algún modo, llevar a la Península a los dos grandes bandos de la guerra de los Cien Años:

Si Enrique de Trastámara tenía a su lado a las selectas Compañías Blancas de Beltrán du Guesclin, lo apropiado era que el rey don Pedro buscara, como contrapartida, la ayuda militar de los rivales de Francia en la guerra de los Cien Años, es decir, de los ingleses. ¿No se había previsto, en tiempos de Alfonso XI, el posible matrimonio del heredero de la corona castellana, Pedro, con la princesa Juana, una hija del monarca inglés Eduardo III? Sin embargo, aquel proyecto resultó fallido, ya que Juana murió en el viaje que realizó a Castilla, con el objetivo de desposarse con Pedro. [...]

En cierta medida, la pugna fratricida de Castilla pasaba a ser un episodio más de la guerra de los Cien Años (Valdeón, 2002: 163-165).

La contienda entre los dos hermanastros se desarrolló, en el período que abarca desde la invasión de Castilla por Enrique (primavera de 1366) hasta la batalla de Nájera (3 de abril de 1367), en los reinos de Aragón, Navarra y Castilla, así como en el sudoeste de Francia. Todos estos territorios eran zonas de paso de peregrinos con destino a Galicia.

En cuanto a la guerra entre Juan I y el duque de Lancaster, hay que señalar que la derrota del monarca castellano en la batalla de Aljubarrota, producida en agosto de 1385, propició una situación que en Portugal y en Inglaterra se juzgó adecuada para que Juan de Gante intentase hacerse de modo efectivo con el reino de Castilla. Invadiría y se apoderaría de este territorio, haciendo así valer su condición de pretendiente al trono, basada en el hecho de estar casado con Constanza, hija de Pedro I el Cruel. Contó con la financiación de su sobrino el rey Ricardo II de Inglaterra, y con la ayuda militar de João I. Se había creado así una alianza anglo-portuguesa que haría frente a la ya tradicional colaboración franco-castellana:

El tratado de Windsor, suscrito con Portugal el 9 de mayo de 1386 concretaba un eje anglo-portugués que se reforzó en noviembre del mismo año por el acuerdo de Ponte do Mouro entre el de Avis y el de Lancaster. A cambio de una colaboración militar lusa el primero contraía matrimonio con Felipa, hija del primer matrimonio de Juan de Gante. Recibía asimismo la promesa de las tierras situadas al Oeste de una línea trazada entre Ledesma-Plasencia-Cáceres-Mérida-Almendralejo,

Zafra y Fregenal. El eje forjado por Castilla y Francia en 1369 tenía, así, la consiguiente réplica. El soporte moral de ambos bandos lo constituían los dos sedicentes papas: el de Aviñón y el de Roma respectivamente (Mitre Fernández, 2005: 215).

Los escenarios concretos de la invasión y penetración de ingleses y portugueses en Castilla fueron, principalmente, Galicia y ciertas zonas de León. El enfrentamiento entre franceses e ingleses en la Guerra de los Cien Años tendría aquí también un nuevo escenario<sup>5</sup>.

## LAS RUTAS JACOBEAS EN LA GUERRA

Durante las contiendas libradas en los reinos y regiones mencionados, los caminos de los peregrinos jacobeos tuvieron una notable importancia, apreciable en los siguientes aspectos.

### Movimientos de tropas

En primer lugar, como no podía ser de otra manera, estos itinerarios servían para el desplazamiento de huestes por parte de los distintos bandos en conflicto.

En marzo de 1366 se produce la entrada en Castilla de las fuerzas aliadas con Enrique II, con el propósito de deponer a Pedro I, que se vio obligado a huir. Esta iniciativa se realiza desde Aragón, siguiendo el curso del Ebro, al menos en la zona fronteriza entre ambos reinos. Así lo indica, aunque no con mucha precisión, Froissart en sus *Chroniques*:

Tant exploiterent cil signeur de Franche: premierement messires Jehans de le Marche fils qui fu à monsigneur Jaque de Bourbon, messires Bertrams de Claiequin, li sires de Biaugeu, messires Ernoulx d'Audrehen, li Beghes de Vellaines, messires Jehanz de Noefville, li Beghes de Villers, li Alemans de Saint Venant, messires Gauvains de Bailloel, messires Jehans de Bergettez et pluisseur autre bon chevalier et escuier de Franche, de Bourgoingne, d'Artois et de Picardie; et de le p[r]inçauté: messires Ustasses d'Aubrecicourt, messires Mahieux de Gournay, messires Hues de Cavrelee, messires Jehans de Boues, messires Robers Ceni et tout cil qui conduisoient lez Compaignes qu'il passerent tout le royaume d'Arragon et les pors outre Arragon et le grosse aige qui depart Castille et Arragon et reconquistent toute le terre que li roys dans Pieres de Castille avoit de jadis conquis sus le royaume d'Aragon (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 367).

Desde el siglo XI, romeros procedentes de Cataluña, Aragón, Provenza o el norte de Italia transitaron por la ruta del Ebro, hasta llegar al *Camino Francés* en Logroño<sup>6</sup>.

Asimismo, el ejército del Príncipe Negro, se reunirá en Dax, con el fin de penetrar en Castilla y restablecer a Pedro I en su trono. Entrará en la Península tras pasar por Saint-Jean-de-Pied-de-Port y Roncesvalles, y hará una primera parada en Pamplona (febrero de 1367):

<sup>5</sup> Vid. Mitre Fernández (1990: 134-139).

<sup>6</sup> Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Riu (1949, vol. 2: 35-36) y Fernández Sánchez (1992: 71-74).

Entre Saint Jehan dou Piet des Pors et Panpelune sont li destroit dez montaignes et li fort passage de Navarre qui sont moult perilleux et moult fellenés à passer. Et par especial adont estoient car ce fu droitement en fevrier, le .XIIIe. jour qu'il negoit et gelloit et faisoit mout diviers tamps pour hommes et pour chevaux. Or regarderent li seigneur qu'il passeroient ces destrois et ces montaignes en trois batailles et par trois journees pour mieux passer à leur aise. [...]

Quant toutes ces gens d'armes furent passees, ensi que vous avés oy, par les destrois de Navarre et qu'il se furent logiet en le comble de Panpelune, il s'i rafresquirent là, je ne sai quant jours. Et entros vint li rois de Navarre à Panpelune et estoit mout courouchiés en soy meysme de ce qu'il avoit acordé ces gens de Compagnies a passer parmy son pays car il y faisoient tous les maux ne ils ne s'en savoient abstenir (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 397-399).

Dax forma parte de la llamada vía Turonense, una de las cuatro grandes rutas de peregrinación a Compostela que atraviesan Francia<sup>7</sup>. Saint-Jean-de-Pied-de-Port es punto de paso obligado desde Ostabat, localidad donde convergen tres de los cuatro caminos mencionados, hacia Roncesvalles. Por su parte, esta última localidad y Pamplona son etapas del *Camino Francés* de indiscutible importancia.

Posteriormente, el Príncipe Negro recibe la noticia del apresamiento de Carlos II de Navarra. Decide entonces abandonar este reino y la ruta jacobea tradicional para acceder a Álava, en concreto a la localidad de Salvatierra, a la cual Froissart dedica algunos comentarios sobre su calidad y situación:

...fu li rois de Navare pris assés merveilleusement de monsieur Olivier de Manni si comme on disoit entros qu'il chevauchoit d'une ville à autre. Dont moult estoit esmerveillés li prinches et en appaisa bellement et doucement la roynne de Navarre sa femme - em plourant et em lamentant, li vint recorder le fait - [...].

Or fu gouvrenés et baux de tout le royaume de Navarre messires Martins de le Kare qui emprist le prince à conduire et amener parmy Navarre et li fist avoir gides pour lui et pour ses gens, qui chevauchioient devant. Si se parti li prinches et toutes ses os et passerent parmy ung pas c'on appelle de *Sarris* [seguramente cerca de Echarri-Aranaz<sup>8</sup>] qui moult leur fut diviers à passer car il est estrois et petis, puis cheminerent parmy Epuske [Guipúzcoa] més illuecq trouverent il mout petit de vivres et tout sus ce pays, jusques à tant qu'il vinrent à Sauveterre.

Sauveterre est une moult bonne ville et gist auques en bon pays et gras, selonc les marches voisines, à l'issue de Navare et à l'entree d'Espagne (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 401-403).

Desde allí llevará el inglés sus huestes hasta las cercanías de Vitoria. Tanto esta población como la anterior son etapas de la ruta entre Bayona y Burgos.

La empresa de invasión del reino castellano a partir de Galicia, por parte del duque de Lancaster, tiene su inicio en la localidad inglesa de Plymouth. El puerto de esta ciudad era punto habitual de embarque de peregrinos ingleses con destino a Santiago. Allí se hizo a la mar, el 9 de julio de 1386, un importante contingente armado<sup>9</sup>. De todas maneras, Froissart sitúa en Bristol el punto de partida de la campaña dirigida por Juan de Gante:

<sup>7</sup> Vid. Anónimo (1951: 497-498).

<sup>8</sup> En relación con la identificación de este paso, vid. Russell (1955: 88, n. 1).

<sup>9</sup> Vid. Russell (1955: 418).

Quant le duc Jehan de Lancastre ot ordonné de toutes ses besoingnes en Angleterre, et il ot prins congié au roy et à ses frères, il s'en vint à Bristo et là fut quinze jours. Entrementes le navire se chargea et appareilla, et furent mis dedens les navires et ballenières, pour deux mille chevaux, de pourvéances comme de fain, d'avaïne, de litière et d'eau douce bien et largement. [...] Et estoient bien largement mille lances, chevalliers et escuiers, de bonnes gens d'armes, et deux mille archiers et mille gros varlets (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 11: 326-327).

Tras hacer una escala en Brest, ciudad francesa de la costa bretona que entonces estaba en poder de Inglaterra, el duque de Lancaster consideró que Galicia era el lugar del reino de Castilla más adecuado para iniciar sus operaciones militares. Completaría así una travesía que en parte era similar a la que realizaban muchos peregrinos jacobeos desde Inglaterra<sup>10</sup>. La flota invasora llegó a La Coruña el 25 de julio, día de la festividad del apóstol Santiago. Fue allí donde se procedió al desembarco del ejército inglés:

Quant ce vint au matin, ce fut grand beaulté de veoir entrer au havre de la Couloigne ces gallées et ces nefes et vaisseauls, chargiées et armées de gens, d'artillerie et de pourvéances, et de ouyr tant de trompettes qui sonnoient à tous costés, et les trompettes de la ville et du chastel, qui sonnoient à l'autre lés et se esbatoient l'un contre l'autre [...]. Le premier jour que ils arrivèrent au port de la Couloigne, le second, le tiers et le quart, furent tous ceulx embesoingniés, qui à ce faire ordonnés estoient, de deschargier les gallées et les vaisseauls, tant y avoit de pourvéances et de choses aménées à widier hors des nefes, et si furent mis les chevaux hors tout bellement, qui avoient esté ès vaisseauls plus de quinze jours (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 11: 340).

Desde La Coruña, Lancaster se trasladó con su contingente a Santiago de Compostela, donde no encontró resistencia. Aquí se instaló y estableció inicialmente su corte<sup>11</sup>:

...et me fut dit que le duc et la duchesse et leurs deux filles à marier Phelippe et Katherine se logièrent en l'abbaye et maison de léans et y firent leur tynel. Les autres seigneurs messire Jehan de Hollande, messire Thomas Moriaux et leurs femmes se logièrent en la ville, et barons, chevalliers et escuiers, qui logier se y parent, et les gens d'armes sur les champs tout à l'entour de la ville de Saint-Jaques; et ceulx qui ne povoient trouver maisons, firent logeis de fueillies et de bois que ils coupoient, car il en y avoit à plenté sur le pays, et se tenoient tous aises de ce qu'ils povoient avoir (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 11: 349).

Aunque Froissart no lo precisa, parece claro que los invasores debieron seguir, en su viaje de La Coruña a Santiago, el mismo camino que los romeros jacobeos que llegaban por mar a la primera de estas dos ciudades. Pasarían, por lo tanto, por localidades como O Burgo, Cambre, Carral, Bruma, Ordes, A Igrexa y Sigüeiro.

---

<sup>10</sup> "He [el duque de Lancaster] had resolved to take the boldest course open to him and attempt a direct descent on the enemy coast. Naturally enough, Galicia was selected for this purpose. In addition to its known sympathy towards the Pretender's cause it had the additional merit of being a region well known to English seamen. The large numbers of English pilgrims to Compostela carried by the sea from the Devon ports in the fourteenth century usually disembarked at La Coruña and it was towards this port that the Lancastrian fleet now set sail from Brest about 20 July" (Russell, 1955: 420).

<sup>11</sup> Vid. Russell (1955: 431).

En la primavera de 1387, cuando la invasión de las fuerzas anglo-portuguesas había fracasado y éstas se habían retirado hacia Portugal, se produce la entrada en Castilla de una parte de las tropas francesas que había prometido a Juan I su aliado Carlos VI. El jefe de las mismas era el duque Luis de Borbón, aunque fueron en realidad conducidas por sus capitanes Gautier de Passac y Guillaume de Naillac. Según cuenta Froissart, atravesaron el reino de Navarra y llegaron a Logroño y Burgos. Siguiéron, por lo tanto, el *Camino Francés*:

Or retournons à messire Guillemme de Lignach et messire Gaultier de Passach qui estoient capitaines souverains conduiseurs et meneurs de toutes ces gens d'armes. Quant ils eurent passé le pays de Bascles [País Vasco] et le pas de Rainchevauls où ils misrent trois jours à passer [...], lors vindrent-ils vers Pampelune et trouvèrent le royaume de Navarre tout ouvert et appareillié; car le roy de Navarre ne vouloit point faire desplaisir au roy de France, ne au roy de Castille [...].

Ainsi passèrent iceulx gens d'armes François par le royaume de Navarre, et vindrent au Groing. Si demandèrent où ils trouveroient le roy. L'on leur dist qu'il s'estoit tenu grant temps ou Val-d'Olif [Valladolid], mais l'on pensoit qu'il estoit à Burgues en Espagne; car jà se faisoient ses pourvéances. Lors prindrent-ils le chemin de Burgues et laissèrent le chemin de Galice, car il n'y faisoit pas sain, et aussi les Anglois qui desjà tenoient les champs, estoient trop avant sur le pays.

Nouvelles vindrent au roy de Castille que moult grant secours luy venoit de France (plus de deux mille lances). Si en fut très-grandement resjouy. Adont il se party du Val-d'Olif et s'en vint à Burgues (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 12: 128-131).

En realidad, estas tropas no llegaron a ir más allá de Logroño<sup>12</sup>.

En esta misma época, concretamente en el mes de junio, el condestable del ejército del duque de Lancaster, sir John Holland, se presentó ante João I acompañado de un nutrido grupo de caballeros ingleses. Le pidieron permiso para marcharse a Aquitania. Lo haría por tierra, atravesando Castilla y Navarra, ya que había conseguido un salvoconducto que se lo permitía<sup>13</sup>. El *Camino Francés* fue, igualmente, la vía utilizada por estos militares:

Quant messire Jehan de Hollande prist congé ay roy de Castille, le roy le lui donna joieusement et aux barons et chevalliers de sa route aussi [...]. Adont se misrent-ils au chemin et s'en vindrent vers Saint Faghon [Sahagún], et là se raffreschirent-ils pour trois jours [...].

Tant exploitèrent que ils passèrent Espagne et la cité de Nazres [Nájera] où la bataille fu jadis et à Paviers<sup>14</sup>, et vindrent au Groing et là s'arrestèrent, car encoires ils ne savoient de certain se le roy de Navarre les lairoit passer. Adont ils envoièrent devers luy deux de leurs chevaliers messire Pierre Biset et messire Guillemme Nordvich.

Ces deux chevalliers trouvèrent le roy à Tudelle: si parlèrent à luy et exploitèrent si bien que il leur accorda à passer parmy Navare par paiant ce qu'ils prendroient, et se départirent du Groing si tost que leurs chevalliers furent par devers euls retournés, et se misrent au chemin et exploitèrent tant que ils vindrent à Pampelune, et passerent les montaignes de Rainchevauls (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 12: 329-330).

<sup>12</sup> Vid. Russell (1955: 489).

<sup>13</sup> Vid. Russell (1955: 485-486) y Suárez Fernández (1994: 213).

## Emisarios, embajadores y espías

En segundo lugar, y dentro del contexto de actuaciones militares y diplomáticas que en ambos conflictos se llevaron a cabo y que habrían de conducir finalmente al enfrentamiento bélico, hay que señalar, por una parte, la labor realizada por mensajeros y embajadores.

En lo que concierne a la guerra entre los dos hermanastros, hubo momentos en los que Enrique de Trastámara y el Príncipe Negro decidieron enviarse cartas uno a otro poco antes de que tuviera lugar la batalla de Nájera. Así ocurrió, por parte del bastardo, cuando, encontrándose en Santo Domingo de la Calzada, se enteró de la llegada de las tropas inglesas a Pamplona. El recorrido realizado por su emisario desde la localidad riojana hasta la capital navarra debió seguir, sin duda, el trazado del *Camino Francés*:

Or entendi li rois Henris, qui estoit logiés à Saint Dominice, que li prinches et ses hos avoient passet Saint Jehan dou Piet des Pors et estoient logiet et aresté en le comble de Panpelune. Si fist tantost une lettre escripre par le conseil de ses hommes et cloï et saiella et puis le bailla son hiraut et li dist qu'il s'exploitast et fesist tant qu'il trovast le prinche et li donnast ces lettres de par lui. Li hiraus, au coummandement son seigneur, chevaucha tant qu'il trespasa Navarre et vint jusques au prince droitement où il estoit logiés et s'en genilla devant lui et li bailla les lettres de par le roy Henry, qui s'appelloit roys de Castille (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 399).

Enrique de Trastámara expresaba en esta carta al Príncipe Negro su extrañeza y su sorpresa ante el hecho de que hubiera venido a luchar contra él, cuando no había ninguna enemistad entre ellos<sup>15</sup>. La respuesta del inglés no fue inmediata, pues se demoró hasta después de que se hubiera librado la batalla de Ariñez, cerca de Vitoria, entre los dos ejércitos (en marzo de 1367). El príncipe de Gales volvió a tierras navarras y se detuvo en Logroño. Desde allí mandó su carta a Enrique, que se había trasladado a Nájera. En ella le decía que las razones por las que prestaba su ayuda a Pedro I eran las alianzas existentes entre Inglaterra y Castilla desde mucho tiempo atrás, y que un bastardo no podía ocupar legítimamente el trono de Castilla<sup>16</sup>. La entregó al mismo heraldo que le había llevado la misiva del bastardo. Como es de suponer, éste volvió a transitar por el *Camino Francés* para ir de Logroño a Nájera:

Quant li roys Henris seult que li princes avoit passet le pont dou Groing et qu'il estoit logiés là environ, si dist qu'il l'aprocheroit. Et se desloga de Saint Vinchant et s'en vint logier desoubz Naseres, sus celle meysme rivierre.

---

<sup>14</sup> Kervin de Lettenhove considera que *Paviers* es la localidad riojana de Bañares. Vid. Jean Froissart (1867-1877, vol. 25: 174-175 y 445). Bañares está situada a unos siete kilómetros de Santo Domingo de la Calzada. Por lo tanto, no está lejos del *Camino Francés*. Enrique de Trastámara había establecido allí sus tropas, poco antes de la batalla de Nájera, para frenar el avance del ejército petrisita, el cual había atravesado ya Roncesvalles y avanzaba por Navarra. Vid. Russell (1955: 87) y Valdeón (2002: 169).

<sup>15</sup> Vid. Jean Froissart (1991-1998, vol. 3: 399-400).

<sup>16</sup> Vid. Jean Froissart (1991-1998, vol. 3: 417).

Che sceut li prinches tantost qu'il estoit logiés ens ungs biaux plains sus le rivierre. Si en fu tous lieux et eut adont conseil et vollenté qu'il li rescriproit lettres et feroit response deue et convignable à lettrez que li roys Henris li avoit envoies.

[...]

Si tost que la lettre fu escripte, on le saiella et le fist delivrer li prinches au hiraux le roy Henry qui les autres avoit aportees et qui le responcee attendoit. Si se parti li dis hiraux dou prinche et des seigneurs, tous liés et tous joyans car on li donna grans dons et biaux jeuiaus, draps et mantiaux fourrés d'ermine et de vair. Si en revint en l'ost de son signeur devant Nazerés (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 416-418).

A finales de 1386 tuvo lugar el encuentro entre João I y Juan de Gante en el pueblecito portugués de Ponte do Mouro, al objeto de establecer la alianza que les habría de llevar a colaborar en la guerra contra Juan I de Castilla. Froissart cuenta que previamente a esta reunión, y como preparación de la misma, se produjo un movimiento de emisarios por ambas partes. El duque de Lancaster envió sus embajadores desde Santiago de Compostela a Coimbra, para hacer saber al rey luso que deseaba entrevistarse con él:

...les chevalliers d'Angleterre commencièrent à parler au roy et à deux contes de Portingal qui là estoient [...] et dirent: "Sire roy, avecques toute recommandation que monseigneur de Lancastre vous envoie, il nous encharge au départir que nous vous deissions que il vous verroit volentiers." Adont le roy respondi: "Et je lui en pryé à vous et à vos gens que hastivement nous les puissions veoir et estre à parler ensemble." [...]

Sur cel estat se départirent les chevalliers anglois du roy; et quant ils eurent esté à Connimbres trois jours, ils se misrent au retour vers Gallice et chevauchièrent toute la frontière ainsi comme il estoient venus, et retournèrent à Saint-Jaques: si racomptèrent au duc et à la duchesse comment ils avoient exploitié. De ces nouvelles fut le duc de Lancastre tout resjouy, et bien y avoit cause, car ses besoingnes se commençoient à approchier (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 11: 397-398).

En una segunda redacción de esta parte de su obra, Froissart relata que João I también mandó a sus propios representantes ante el inglés, en Santiago de Compostela, con el objeto de hacerle saber que se había acercado a Galicia y deseaba verse con él:

Ne demeura guères de temps depuis, que le roy de Portingal envoya de son conseil devers le duc de Lancastre, tels que messire Jean Ferrant Percek et autres à Saint-Jacques. Eulx venus, ils dirent au duc comment le roy de Portingal estoit parti de Conimbre [Coimbra] et venu en la cité du Port [Oporto]; et attendroit là le duc ou environ à l'entrée de son pays, pour parlementer ensemble. De ces nouvelles fut le duc de Lancastre tout resjouy, et fit bonne chière aux chevalliers, et leur dist que tresprenant il se départiroit de Saint-Jacques [...]. Les chevalliers s'en contentèrent, et quant ils orent esté un jour avec le duc, ils s'en départirent et retournèrent arriere au Port et trouvèrent le roy. Si recordèrent leur message (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 11: 398-399).

En los dos pasajes citados se mencionan las ciudades de partida y de destino de los distintos embajadores: Compostela, Coimbra y Oporto. Las dos poblaciones lusas han sido tradicionalmente lugares de paso para los peregrinos jacobeos que transitaban por tierras portuguesas. El eje Lisboa-Coimbra-Oporto es uno de los itinerarios más importantes allí<sup>17</sup>. Desde Oporto, se puede ir a Compostela por varios caminos:

<sup>17</sup> El viajero y geógrafo árabe del siglo XII Abu-Abd-alla-Mohamed-al-Idrisi, presenta, en su *Descripción de España*, un itinerario de Coimbra a Compostela que discurre, en su parte portuguesa,

por Braga, Chaves, Ginzo, Allariz, Orense y Lalín; por Barcelos, Vilanova de Cerveira, Vigo, Redondela, Pontevedra, Caldas de Reis y Padrón; o también por Viana do Castelo, Caminha, La Guardia, Bayona y Vigo. Es de suponer que los enviados ingleses y portugueses de los que habla Froissart habrían viajado por algunos de estos recorridos o por otros caminos no muy alejados de ellos.

De todos modos, y siguiendo a Russell, no parece que el encuentro de Ponte do Mouro se preparara exactamente como lo cuenta Froissart, ni que fueran éstas las misiones diplomáticas que se llevaron a cabo. Además, el duque de Lancaster no se encontraba en aquel momento en Santiago, sino en Orense, donde acabó instalando su corte. Sí es cierto, en cambio, que João I se trasladó cerca de Galicia, para facilitar la preparación de la entrevista en todos los aspectos esenciales que habría que tratar:

The Portuguese chancellor, Fogaça [...] was accordingly sent to Lancaster at Orense to propose that the two sovereigns should meet formally to discuss the matter at Ponte do Mouro. Lancaster accepted with alacrity, and it was agreed that the meeting should take place at the end of October. By the 8th of that month Dom João had already taken up his residence near the Galician frontier - within easy reach of Orense- so that the necessary preliminary discussions to settle the draft agreements covering both the marriage [entre João I y Felipa de Lancaster] and the military plans of the two sovereigns could take place before the time fixed for their formal meeting. Lancaster, for his part, transferred his court to the great Benedictine monastery of Celanova, 27 km. to the south of Orense (1955: 438-439).

Como se ha señalado, el tratado de Bayona sirvió para poner fin al conflicto entre Juan I de Castilla y el duque de Lancaster. El primero mandó a dicha ciudad a una delegación para que negociase los términos del acuerdo al que habría de llegarse. Froissart señala que estos enviados viajaron desde Castilla hasta Roncesvalles por el *Camino Francés*:

Lors furent mandés les trois dessus nommés<sup>18</sup> en la ville de Burghes en Espagne où le roy se tenoit. Si leur fut dit du roy et de son destroit conseil, que ils s'en yroient vers Bayonne parler au duc de Lancastre: ils respondirent que le messaige et voiage ils feroient volentiers. Si s'en chargièrent et se misrent au chemin non pas en moult grant estat, mais rondement; car ils ne vouloient pas donner à entendre que ils alassent devers le duc de Lancastre en ambassadeirie pour traittier de nulle aliance, car ils ne sçavoient encoires comment ils exploitteroient. Si entrèrent en Navarre et vindrent à Pampelune, et là trouvèrent le roy et la royne, et tout premièrement ils se trairent devers la royne, pour tant qu'elle estoit du roy de Castille suer, qui leur fist bonne chièrre à merveilles, mais point ne se descouvrirent à la royne de quelconques choses que ils eussent à faire: aussi ne voudrent-ils faire au roy. Si passèrent, tout à leur loisir, le comble du mont de Pampelune et les destroits et les montaignes de Rainchevauls. Puis entrèrent ou pays de Bascle, et tant firent par leur journées que ils vindrent à Bayonne (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 13: 132).

---

sobre todo por el interior. Menciona como etapas del mismo las localidades lusas que han de ser identificadas como Avô, Vila Boa de Quires y Outeiro, además de Tuy, ya en Galicia. Vid. García Mercadal (1952: 209-210) y Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu (1949, vol. 2: 34-35).

<sup>18</sup> Los embajadores encargados de las negociaciones en nombre de Juan I de Castilla fueron su confesor, fray Fernando de Illescas, Pedro Fernández del Castillo y Alvar Martínez de Villarreal. Vid. Russell (1955: 501) y Suárez Fernández (1994: 223-224).

Por otra parte, tuvieron también gran importancia, en la guerra entre Pedro I y Enrique II, las iniciativas de reconocimiento y espionaje, llevadas a cabo desde ambos bandos. Justo después de llegar a Pamplona desde Roncesvalles, cuenta Froissart que el caballero inglés Thomas Felton, senescal de Aquitania, pidió permiso al Príncipe Negro para realizar una incursión en tierras castellanas. Su objetivo era obtener información acerca de la situación y el estado de las tropas de Enrique. Acompañado por su hermano William y otros caballeros, y respaldado por un pequeño ejército, recorrió Navarra (sin duda por el *Camino Francés*) cruzó el Ebro, pasó por Logroño y llegó a Navarrete:

Endementroes et en ce meysme jour s'avancha messires Thummas de Felleton et demanda ung don au prinche qu'il le volsist laisser aller des premiers chevauchier deviers les ennemis pour enquerre et savoir de leur convenant et où il se logoient ne tenoient. Li prinches li acorda vollentiers.

Adont se parti messires Thummas de Felleton qui se fist chiés de ceste chevauchie. [...] Si estoient bien. VIII<sup>xx</sup> lanches et .CCC. archiers, tous bien montés et bonnes gens d'armes et chevauchierent parmy Navarre et avoient ghides qui les menoient. Et passerent le riviere d'Emer [Ebro] qui est moult fort et moult rade au Groing et vinrent logier à Navaret pour entendre et oïr coumment li hos dou roy Henri se maintenoit ne où elle estoit (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 400-401).

Entretanto, y como se ha dicho, el Príncipe Negro había determinado irse de Navarra y entrar en Álava. Tal hecho fue puesto en conocimiento de Enrique II por sus informadores. Esto le llevó a dirigirse a Vitoria, al encuentro de su enemigo. Thomas Felton y sus hombres pudieron conocer la iniciativa de Enrique, por lo que enviaron mensajeros ante su señor para comunicarle tal novedad<sup>19</sup>:

Et li roys Henris d'autre part sceut ossi par ses gens et ses coueurs partie dou couvenant des Englez. Si dist qu'il volloit chevauchier et aller contre yaux. Si se desloga et toutes ses gens de là où il estoient logiet et avoient em pourpos que de venir logier ens es plains devant Victore. Si passerent le riviere et se traissent de celle part. Quant messires Thummas de Felleton et li chevalier dessus nonmet entendirent ces nouvellez que li roys Henris avoit passet l'aighe et traioit toudis avant pour trouver le prinche et ses gens, si eurent conseil et vollenté d'iaux deslogier de Navaret et de prendre les cam[p]s, pour mieux savoir encorres le parfaite verité des Espagnols. Si se deslogierent de Navaret et se missent as cam[p]s et envoierent les certainnes nouvelles au prinche coumment li roys Henris aprochoit durement (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 404).

Una vez puesto al corriente de esta maniobra de Enrique, el príncipe inglés, que todavía estaba en Salvatierra, decide ir también a Vitoria. Allí recibirá nuevas informaciones sobre el bastardo y sus fuerzas:

Dont se partirent à lendemain bien matin de Sauveterre li prinches et toutes ses gens et cheminerent tant qu'il vinrent devant Victore. Si trouva là li prinches ses chevaliers, monsieur Thumas de Felleton et lez autres dessus nommés, [à] qui il fist grant feste et leur demanda d'une cose et d'autrez. Entroes qu'il se devoioient, leur coureur raporterent qu'il avoient veu les coueurs de ennemis et tenoient de certain que li roys Henris et ses gens n'estoient mies loing, par les assens qu'il avoient veus et le convenant dez Espagnolx (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 404-405).

<sup>19</sup> En relación con la marcha del ejército del Príncipe Negro hacia Álava y con la expedición que, según Froissart, dirigió Thomas Felton, vid. Russell (1955: 87-89) y Valdeón (2002: 169-170).

Tras el revés que para el príncipe de Gales supuso la batalla de Ariñez, éste decidió, como ya se ha señalado, volver a Navarra y penetrar en Castilla por Logroño. Esto supuso transitar nuevamente por el *Camino Francés* y pasar por poblaciones inequívocamente jacobeanas como Viana y la propia Logroño:

Quant li prinches et li signeur qui avoecq lui estoient virent que li roys Henris n'aprocheroit point et que bonnement on ne pooit aller jusques à lui pour les destrois et les pas qui estoient bien gardé, il se deslogierent de devant Saint Victore et retournerent deviers Navarre et passerent ung pas et ung destrois qui est appellés li *Pas de le Garde*<sup>20</sup>. Et quant il eurent passé ce pas, il s'en vinrent tout cheminant parmy le pays et chevaucierent tant qu'il vinrent à Vianne. Là se loga li prinches. Si s'i rafreschy et toutes ses gens ossi et puis vint passer le rivierre au pont dou Groing et se loga che jour devant le Groing, desoubs les oliviers ens es vregiers (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 416).

Enrique de Trastámara, al enterarse de esto, decide ir desde San Vicente de la Sonsierra, adonde había llegado desde Vitoria<sup>21</sup>, hasta Nájera:

Quant li roys Henris seult que li princes avoit passet le pont dou Groing et qu'il estoit logiés là environ, si dist qu'il l'aprocheroit. Et se desloga de Saint Vinchant et s'en vint logier desoubz Naseres, sus celle meysme rivierre (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 416).

### Acuerdos, tratados y ceremonias

En tercer lugar, hay que decir que en varios lugares y ciudades enclavados en las rutas jacobeanas tuvieron lugar importantes acontecimientos, encuentros y negociaciones protagonizados por los participantes en ambos conflictos dinásticos.

Sin duda, un hecho de enorme trascendencia, tras el inicio de la invasión de Castilla por Enrique de Trastámara y la huida de Pedro I, fue la coronación del bastardo en Burgos. Esta población fue siempre un importante enclave jacobeano, punto de convergencia de la ruta de Bayona con el *Camino Francés*. La ceremonia tuvo lugar el monasterio de las Huelgas, el 5 de abril de 1366. Sin embargo, Froissart la sitúa equivocadamente en otro enclave de este itinerario, como es la localidad leonesa de Astorga:

---

<sup>20</sup> *La Vie du Prince Noir*, escrita por el heraldo Chandos en 1385 y fuente de Froissart para la elaboración de esta parte de su obra, incluye también en su relato de la batalla de Nájera una mención de este lugar, que podría ser Laguardia. Vid. Chandos Herald (1975: 128, v. 2889 y 208). Russell, por su parte, considera que el itinerario que Chandos reproduce en su obra, al narrar el desplazamiento del ejército del Príncipe Negro desde Vitoria hasta Viana, no es el todo correcto. El acceso a esta última localidad sólo podría haberse realizado desde Los Arcos, y no desde Laguardia (vid. 1955: 92, n. 1). Julio César Santoyo considera que el *Pas de le Garde* no es una población, sino un desfiladero cercano a Mues y conocido actualmente como El Congosto. Su nombre en los textos de Chandos y Froissart se podría explicar por que tal vez el desfiladero se llamaba así en el siglo XIV, por la proximidad de un monte denominado Monte de la Guarda, Monte del Ángel de la Guarda o Monte de la Virgen de la Guarda, o también por la existencia en su cima de una ermita dedicada a Nuestra Señora de la Guarda. Vid. Santoyo (1977).

<sup>21</sup> Vid. Jean Froissart (1991-1998, vol. 3: 415).

Enssi que j'ay dit devant, chilx roys dans Pieres estoit si hays par tout le royaume de Castille que si tost que li comte, li baron et li chevalier virent Henri son frere là venir à tout si grant puissanche, tout se traissent par deviers lui et le rechuprent à signeur et chevaucierent par tout avoecq lui et fissent ouvrir chités, villes, bours et castiaux et toutes mannierez de gens faire hoummaiges [...]. Et amenerent li seigneur d'Espaigne le dit bastart Henry, c'est assavoir, messires Gomés Garille li grans maistrez de Caletrave et li maistrez de Saint Jaqueme à Usturghes et le couronnerent à roy et li fissent tout feaulté et hoummaige et le tinrent à signeur et li jurerent, present les chevaliers de Franche et d'Engleterre, que jammais ne li fauroient ne pour à morir ne le relenqueroient (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 369).

Burdeos es también ciudad de indiscutible valor en el ámbito de la peregrinación jacobea francesa. Etapa de la vía Turonense (al igual de que Dax) y puerto habitual de desembarco para muchos romeros procedentes de Inglaterra que no hacían la travesía directamente hasta las costas españolas<sup>22</sup>. Allí residía en la época el heredero al trono inglés, en su calidad de príncipe de Aquitania. Fue el lugar del encuentro entre Pedro I y él<sup>23</sup>. Previamente a este hecho, y según cuenta Froissart, el heredero al trono inglés había recibido mensajeros de parte del castellano, con cartas en las que exponía su difícil situación de rey desposeído de sus dominios y solicitaba auxilio para reparar el ultraje sufrido<sup>24</sup>. Esto llevará al Príncipe de Gales a convocar una reunión de todos sus barones en Burdeos, al objeto de tratar este asunto:

À che conseil, qui fu assignés en le bonne chité de Bourdiaux, vinrent tout li comte, li visconte, li baron et li sage chevalier d'Acquittainne, tant de Poito, de Saintonge comme de Gascoingne. Là eult grant conseil et grant parlement. Et là remonstra li prinches qui fu moult sages chevaliers et bien enlangagés, coumment li roi d'Espaigne li prioit et requeroit, pour Dieu et par pité, qu'il le volsist conforter contre son frere le bastart qui l'avoit deshiredé (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 374).

La decisión que se tomará en este consejo será atender la petición de Pedro I<sup>25</sup>.

Froissart relata poco después el tratado negociado en Bayona entre el príncipe de Gales, Pedro I y Carlos II. En el mismo quedó convenido que el inglés aportaría sus tropas para invadir Castilla y ayudaría a Pedro I a recuperar el trono. Éste, por su parte se comprometía a pagar al Príncipe Negro cierta cantidad de dinero:

Là eut à Bayonne grans parlemens et lons et durerent .VIII. jours tous entiers. Finablement, il fu ordounné et acordé au roy dant Piere que li prinches de Galles feroit se puissance de lui remettre en son royaume. Et furent là à che parlement escript tout li baron et li chevalier de Gascoingne, de Poito et de Saintonge, à quelle cantité de gens d'armes, de lanches et de brigans il le serviroient. Et s'oblige li prinches enviers tous de telz sommez d'argent que leurs gages pooient valloir et monter. Et li roys dans Pieres de Castille se robliga et jura par se foy de paiier et acquirer ent le prinche et dou premier paiement paiier ent aucune cose et prester ent si avant que li siens poroit estendre et le demorant rendre et paiier de deniers appareilliez si tost que on l'aroit remis en Espaigne (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 377).

<sup>22</sup> Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu (1949, vol. 1: 83-84).

<sup>23</sup> Vid. Russell (1955: 59) y Valdeón (2002: 164).

<sup>24</sup> Vid. Jean Froissart (1991-1998, vol. 3: 370).

<sup>25</sup> Vid. Jean Froissart (1991-1998, vol. 3: 374-375).

Por último, el rey navarro, a cambio de una importante contrapartida en dinero y territorios, permitiría el paso del ejército inglés por sus tierras<sup>26</sup>. La resolución de estos acuerdos tuvo lugar en Libourne, en septiembre de 1366<sup>27</sup>.

Sin embargo, poco después, estando aún en Dax, el Príncipe Negro tuvo que dar orden a Hugh Calveley de invadir Navarra. Las localidades de Miranda de Arga y de Puente la Reina, esta última importante jalón de la ruta jacobea en la Península, fueron tomadas. El inglés había recibido la noticia de que Carlos II no iba a cumplir lo acordado en Libourne. El motivo de este cambio de actitud sería el acuerdo secreto al que había llegado el rey de Navarra con Enrique, en enero de 1367, para cerrarles el paso a los aliados de Pedro I<sup>28</sup>:

Encorres se tenoit li prinches à Dasc tous quoyz et ses gens espars sus le pays, à l'entree des pors dou royaume de Navarre car point ne savoient de certain se il passeroient par là, ne se li roys de Navarre leur ouveroit le passaige car il ne se traioit point avant. Més disoit on communement en l'ost du prince qu'il s'estoit acordés au roy Henry et qu'il cloroit les pas: de quoy li prinches et li roys Pierres estoient tous merancolieux.

Or avint, entroex qu'il sejournoient là [que] messires Hues de Cavrelee et les routtes prissent le chité de Mirande et le Pont le Roynne, à l'entree de Navare dont tous li pais fu durement effraés et en vinrent lez nouvelles jusquez au roy. Quant li roys de Navare entendi chou, que les Compaignes volloient par forche entrer en son pays, si fu durement courouchiés et escripsi errant tout le fait au prinche. Li prinches s'en passa assés bellement, pour tant que on lui avoit donnet à entendre qu'il se volloit tourner deviers le roy Henry (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 395).

Presionado por esta iniciativa disuasoria, Carlos II cruzó los Pirineos por el Camino de Santiago, llegó a Saint-Jean-de-Pied-de-Port y desde allí fue a Peyrehorade, localidad ubicada muy cerca de esta ruta y que debió ser lugar de paso para los peregrinos de Compostela<sup>29</sup>. Allí se encontró con el Príncipe Negro y ambos ratificaron sus compromisos de Libourne<sup>30</sup>:

Depuis se porta lors tretiés qu'il amenerent le roi de Navarre deviers le prinche en ung certain lieu parlementer, assés priés de Saint Jehan dou Piet des Pors en une ville que on appelle où pais *Piereferade*. Là fu ossi li rois dans Pieres et ses consaux, li prinches et ses consaux. Là parlementerent il ung grant temps. Si furent renouvelles leurs convenances devant faites et ordounnees, acordees et confremmees. Et sceut chacuns quel cose il devoit tenir et avoir et le jurerent de rechief pour tenir .I. peu plus establement et lendemain il vinrent à Saint Jehan dou Piet des Pors et se logierent li cors des grans seigneurs en le ville et li demorant par les camps et par les villages (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 396).

<sup>26</sup> Vid. Jean Froissart (1991-1998, vol. 3: 378).

<sup>27</sup> Vid. al respecto Russell (1955: 63-69) y Valdeón (2002: 164-165).

<sup>28</sup> "Nueva prueba de fuerza inmediatamente antes de la entrada en la Península de los efectivos de Pedro I y el Príncipe de Gales al objeto de reponer al primero en el trono castellano. En efecto, ante las actitudes poco fiables de un Carlos II que, en virtud de los pactos de Libourne (septiembre de 1366), se había comprometido a colaborar con aquéllos, facilitándoles el paso por sus dominios, pero que en el mes de enero se entrevistaba secretamente con Enrique II y se comprometía a obstaculizar dicha travesía, Hugo de Calveley lanza una acción intimidatoria contra Navarra, avanzando sobre el valle del Arga y ocupando Puente la Reina" (Azcárate Aguilar-Amat, 1991: 77)

<sup>29</sup> Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Riu (1949, vol. 2: 57-58 y 63).

<sup>30</sup> Vid. Russell (1955: 78-79 y 81).

La entrada del duque de Lancaster en Santiago, a juzgar por lo que cuenta Froissart, estuvo revestida de un aire de gran solemnidad, apreciable tanto en la recepción de que fue objeto por el clero y por los ciudadanos como en su presencia piadosa en la catedral<sup>31</sup>:

Environ deux petites lieues françoises de la ville de Saint-Jaques en Gallice, vindrent au dehors tout le clergié de la ville en portant dignes relicques, croix et gonfanons, hommes, femmes et enfans, contre la venue du duc et de la duchesse; et apportoient les hommes de la ville avecques euls les clefs des portes de la ville, lesquelles ils présentèrent de bonne volenté par samblant (je ne sçay se ils le faisoient par faintise ou se ils estoient vrais et certains au duc et à la duchesse), et tous à genouls se misrent, et les recueillièrent à seigneur et à dame.

Ainsi entrèrent pour ce jour en la ville Saint-Jaques, et le premier voiage que ils firent, ils allèrent tout droit à piet à l'église de Saint-Jaques. Lors le duc et la duchesse et tous leurs enfans se misrent en oraisons et à genouls devant le corps saint Jaques le baron, et y firent grans offrandes et grans dons (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 11: 348-349).

Como se ha dicho, Ponte do Mouro fue el escenario de la entrevista entre Juan de Gante y João I. Está cerca de localidades de paso de peregrinos a Compostela, junto a la frontera entre Galicia y Portugal, como Viana do Castelo, O Porriño, Tuy o Pontevedra. Por lo tanto, podría ser considerado un lugar vinculado a la geografía jacobea. Allí se acordó el apoyo militar portugués a la causa lancasteriana<sup>32</sup> y el matrimonio de João I con Felipa de Lancaster:

...le conseil du roy de Portingal entama le traitté du mariage pour avoir au roy femme, car bien estoit heure, et vouloit son pays que il feust marié en lieu dont ils eussent honneur et prouffit, confort et aliances pour le temps à venir, et ils ne sçavoient, sicomme ils disoient, à présent lieu qui leur feust au roy, ne à toute la terre et communauté plus propice, ne en leur grâce, qu'en l'ostel du duc de Lancastre prendre femme. Le duc [...] adrescha la parole au roy qui là estoit présent, et dist: "Sire roy, j'ay en la ville de Saint-Jaques deux filles. Je vous donne et accorde dès maintenant l'une des deux, laquelle que il vous plaira mieulx à prendre. Or y envoiés vostre conseil et je la vous envoie-ray." - "Grant merchis, respondi le roy, vous me offrés plus que je ne vous demande. Ma cousine de Castille Katerine je la vous lairay; mais Phelippe, vostre fille de vostre premier mariage, je la manderay et espouseray et la feray royne de Portingal." A ces paroles se desrompy leur conseil; si fut heure de disner (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 11: 405-406).

Finalmente, en el tratado de Bayona se acordó el matrimonio de la hija del duque de Lancaster y nieta de Pedro I el Cruel, Catalina, con el hijo de Juan I, que más tarde llegaría a ser rey de Castilla con el nombre de Enrique III. De esta forma las dos ramas familiares nacidas de Alfonso XI se reunían. La descendencia de Pedro accedía al trono y los Trastámara seguían en él. Se ponía fin así al conflicto dinástico entre unos y otros. También se estableció una importantísima compensación económica para Juan de Gante y su esposa Constanza, a cambio de renunciar a sus derechos sucesos-

<sup>31</sup> Vid. Suárez Fernández (1994: 188-189).

<sup>32</sup> Vid. Jean Froissart (1867-1877, vol. 11: 405).

rios a la corona castellana<sup>33</sup>. Froissart recoge en su obra estos aspectos fundamentales de la negociación, desarrollada (según cuenta) entre la embajada castellana y el propio duque<sup>34</sup>:

C'est, sire, que vous avés de madame Constance une belle fille, jeune et à marier, et nostre sire le roy de Castille a ung moult beau fils et jeune. Et, se ce mariage et alliance se faisoient, le roiaulme de Castille demourroit en paix, car tousjours ce qui est vostre, doit retourner à vous, et mieulx ne le pourriés mettre qu'en vostre hoir qui descent de la droite ligne de Castille, et ce que vous vous armés et combatés et aventurés et nuit et jour travaillés le corps, ce n'est pas pour vostre hoyr." - "C'est vérité, dist le duc, mais je vueil bien que vous sachiés que les poursieutes de Castille ont, que à moy, que au roiaulme d'Angleterre, cousté Vc mille frans. Si verroie volentiers que aucune recouvrance en feust faite." - "Monseigneur, respondi le dit confesseur du roy de Castille, mais que vous ayés agréable nostre traittié, nous trouverons ung si bon moien en toutes ces choses que les besoignes se traiteront à bon chief" (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 13: 134-135).

## Batallas

Finalmente, las rutas jacobeanas de la Península fueron escenarios de varias batallas, tanto entre trastamaristas y petristas como entre trastamaristas y lancasterianos. La incidencia de las mismas no siempre fue decisiva para el curso de los acontecimientos en una y otra guerra.

Por una parte, hay que señalar los dos enfrentamientos que se produjeron en la fase inicial de la contienda entre Pedro I y Enrique de Trastámara. El primero fue la mencionada batalla de Ariñez, que supuso una victoria menor del ejército castellano. Don Tello, hermano de Enrique, tuvo un encuentro con parte del ejército inglés, del cual salió vencedor. Puso en fuga al enemigo e hizo algunos prisioneros<sup>35</sup>. El segundo, mucho más importante, fue la batalla que se libró cerca de Nájera y que supuso un claro triunfo de las tropas petristas. Froissart relata con mucho detalle su desarrollo<sup>36</sup>. Resultan impactantes el ahogamiento de muchos combatientes huidos en el río

---

<sup>33</sup> Estas y otras ofertas habían sido realizadas al duque de Lancaster por Juan I, meses antes de la reunión de Bayona. Entonces, en junio de 1387, una embajada enviada por el rey castellano hasta Trancoso, localidad portuguesa donde se hallaba el inglés después de su fallida invasión de Castilla, propuso a éste unas condiciones de paz extraordinariamente ventajosas: "Presentaron al fracasado pretendiente una oferta tan abrumadoramente generosa, que éste no pudo ni rechazar ni discutir. El heredero de Castilla se casaría con Catalina de Lancaster [...], dándose a ésta en arras las rentas de Soria, Atienza, Almazán, Deza y Molina y al padre en concepto de dote, en realidad de indemnización, una suma global de 600.000 francos que, según el cambio recientemente establecido, equivalían a 18.000.000 de maravedís. Con ella podía Juan de Gante resarcir a Ricardo II. A la esposa de éste, Constanza, se darían los señoríos de Guadalajara, Medina del Campo y Olmedo, pasando a la muerte de ésta a su hija la reina Catalina y no a ningún otro heredero. Se asignaría a los duques una renta vitalicia de 40.000 francos, es decir, 1.200.000 maravedís, la cual no se extinguía hasta que marido y mujer hubiesen desaparecido" (Suárez Fernández, 1994: 221). Vid. también Russell (1955: 490 y 495-525), Mitre Fernández (1990: 138-139), Suárez Fernández (1994: 242-243) y Mitre Fernández (2005: 216).

<sup>34</sup> En realidad, el duque de Lancaster había encargado a Juan Gutiérrez, obispo de Dax, que se ocupase de estas negociaciones. Vid. Suárez Fernández (1994: 235).

<sup>35</sup> Vid. Jean Froissart (1991-1998, vol. 3: 408-414), Russell (1955: 90-91) y Valdeón (2002: 171).

<sup>36</sup> Vid. al respecto Russell (1955: 96-107) y Valdeón (2002: 172-182).

## Najerilla, el ataque contra la población civil de la localidad riojana o la persecución y muerte de soldados del ejército derrotado:

Encorrez meysmement sus le pont de le ville de Nazerés, fu li enchaux, li pestilensce et li mortalités trop grans et chil qui ne pooient entrer en le ville des Espagnolx saloient en le rivierre, fust à cheval ou à piet, il n'avoient cure comment, tant estoient fort eshidé. Et entrerent les gens dou prinche en le ville de Nazerez par forche. Là eut grant ocision et grant mortalité d'ommes, des femmez et d'enfans que nuls n'estoit pris à merci se il n'estoit trop riches homs ou trop grant sirez malement. [...]

Briefment à parler, li desconfiture, li mortalités et li ocisions y fu moult grans et moult orible. Et dura li cache mout longement car ens es plains de Nazarés où li bataille fu, il n'y avoit nul empeschement, haie ne buisson, arbre ne olivier qui peuist destourner les Englez et les Gascons à courir tout à leur vollenté à cachier, à prendre et à ochire. Et par especial il en noia ce jour plus de .IIII. Et recorderent li aucun pour certain que la rivierre avoit estet vermeille dou sancq qui yssi des corps des hommes et des chevaux (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 3: 434).

Después de la llegada del duque de Lancaster y de su ejército a La Coruña y a Santiago de Compostela, éstos procedieron a ocupar Galicia. Fueron tomadas distintas poblaciones, consideradas enclaves importantes, tanto en la costa occidental como en el Sur. Además de estas dos últimas ciudades, cabe mencionar, entre otras, Ferrol, Pontevedra, Vigo, Bayona, Ginzó y Orense<sup>37</sup>. Como se ha visto, casi todas ellas son lugares de paso de peregrinos jacobeos. Froissart narra la conquista de algunas. La narración del asedio y toma de Orense, por ejemplo, puede ser representativa de la relativa facilidad con que los ingleses se apoderaron de la región<sup>38</sup>. Los militares bretones que, según el cronista, defendieron Orense de los ataques de los invasores, terminaron por irse de allí pacíficamente, tras haberse llegado a un acuerdo entre unos y otros para la entrega de la ciudad. Los sitiadores fueron recibidos después por los habitantes, que hicieron juramento de sumisión al duque de Lancaster:

Quant ils [los bretones] furent tous partis de la ville, le mareschal [Sir Thomas Morieux] et ses gens entrèrent dedens. Les bourgeois et autres de la ville se enclinèrent tous bas, et cuidoient, moult en y avoit, que ce feust le duc de Lancastre: pour ce lui faisoient-ils si grant révérence. Adont le mareschal demanda à aucuns: "Et ces Bretons qui s'en vont si houredés et si troussés, emportent-ils riens du vostre?" - "Monseigneur, dirent ceulx, par Dieu, ouy, beaucoup." - "Mais pourquoy ne le me disiez-vous? dist le mareschal, je le vous eusse fait ravoir." - "Monseigneur, nous n'osions: ils nous menachioient de tuer et de tranchier si nous faisons plaintes. Ils sont mauvais et sans conscience, car il n' en y a pas ung seul qui ne soit larron. Mais pourquoy ne nous le seroient-ils, quand ils le sont tous les jours l'un à l'autre?" Quant le mareschal eut ouy ce que dit est, il se print à rire et puis s'en teult; alors il demanda des plus notables hommes de la ville, et ils vindrent. Incontinent qu'ils

<sup>37</sup> Vid. Russell (1955: 430 y 432).

<sup>38</sup> Suárez Fernández alude al desinterés en Galicia por la invasión lancasteriana como explicación de la falta tanto de oposición como de apoyo a las acciones del ejército inglés: "A finales de agosto [de 1386] la Corte del duque-rey se trasladó a Orense, en donde iba a permanecer largo tiempo. Algunos miembros de la nobleza gallega vinieron a ofrecerle pleitesía; muy pocos, ciertamente. Al correr de los días el temor que inspirara aquel ejército comenzaba a disiparse. Oficialmente quedó establecido el hecho de que regía toda Galicia. En la práctica no era así, ni mucho menos. El reino no estaba ofreciendo resistencia, pero tampoco adhesión: la impresión que Galicia estaba dando era de indiferencia" (1994: 189). Vid. también al respecto Russell (1955: 432).

furent venus, il leur fist faire le serment que la ville de Aurenc ils tendroient du duc de Lancastré à tousjours et à jamais en la fourme et manière que les autres villes de Gallice se sont rendues. Et ils jurèrent. Adont ordonna et renouvela le mareschal officiers; et prist de ceulx de la ville (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 12: 199-200).

Orense forma parte de un itinerario conocido como *Camino de Santiago Sanabrés* que, desde la ruta denominada *Vía de la Plata* a la altura de Granja de Moreruela (Zamora) y pasando por Puebla de Sanabria, La Gudiña, Verín, Ginzo y Allariz, lleva hasta Santiago<sup>39</sup>.

En marzo de 1387, se produce la entrada de las tropas anglo-portuguesas en tierras de León. A principios de abril llegaron a Benavente, etapa de peregrinación a Compostela situada en la *Vía de la Plata* y, en esta coyuntura bélica, uno de los principales enclaves de la línea defensiva preparada por Juan I<sup>40</sup>. Se comenzó entonces un asedio que fracasó en gran medida por la gran resistencia de las fuerzas castellanas. De todos modos, hay que decir que la actitud de los caballeros ingleses no ayudó mucho. Al reconocer entre los sitiados a antiguos camaradas de guerras anteriores, se dedicaron a organizar con ellos, a modo de divertimento, competiciones de armas, ante la sorpresa de sus aliados portugueses<sup>41</sup>. Froissart lo cuenta así en sus *Chroniques*:

Quant ces chevalliers et escuiers anglois eurent fait leur empainte et course devant la ville sur les François, tout par loisir ils rappassèrent le ruissel que passé avoient, et se retrairent sur une belle sablonnière qui là estoit en esloignant le ruissel ainsi que le trait de trois archiers. Adont s'avanchièrent ces chevalliers de France en escriant leurs cris, et tenoient chascun sa lance. Quant les Anglois les veirent approchier, si retournèrent tous ensemble sur culx et abaissièrent leurs glaives et fèrèrent chevaux des esperons. Là eust, je vous dy, très-forte jousté et roide, et plusieurs abatus sur le sablon de l'une part et de l'autre [...].

Par tel affaire et occasion cessèrent leurs armes à faire, et se misrent les Anglois ensemble, qui se radreschièrent à leurs cris; et les François d'autre part aussi, qui s'en retournèrent vers Ville-

<sup>39</sup> Vid. Vázquez de Parga, Lacarra y Uría Ríu Ríu (1949, vol. 2: 35 y 339, n. 18).

<sup>40</sup> "Los Trastámara se habían preparado para una guerra defensiva, lenta y de desgaste, apoyando su defensa en una extensa y profunda línea que contaba con tres grandes fortalezas, poderosamente guarnecidas: Astorga, Benavente y Zamora, consideradas tradicionalmente como inexpugnables. Tan sólo en Benavente había 1.200 lanzas, francesas y españolas. Detrás estaban las posiciones secundarias, Villalpando, en donde mandaba Olivier Duguesclin, Mayorga, Valderas, Villalobos y Valencia que ahora llamamos de don Juan precisamente por ser señorío del infante hijo de Inés de Castro" (Suárez Fernández, 1994: 209-210).

<sup>41</sup> "El 30 de marzo el ejército [anglo-portugués] acampaba en Tábara, pero hasta el 2 de abril no alzarón las tiendas a la vista de Benavente y sus altos muros. Defendían esta ciudad Alvar Pérez Osorio, señor de Villalobos, y Robinet de Braquemont. Las murallas de Benavente, colgadas sobre el Orbigo y el Esla, eran entonces inexpugnables, como aparece todavía hoy su castillo. No quedaba sino intentar el asedio. Allí estaban, en bandos enfrentados, compañeros de armas de las antiguas guerras que se reconocieron fácilmente. No tardaron en organizar competiciones y pasos de armas de acuerdo con los hábitos de la caballería. Los portugueses no entendían nada de lo que estaba ocurriendo. Para ellos la guerra tenía aún mucho del contenido primero en que se trataba de salvar la tierra de donde eran naturales, pero estos profesionales de la guerra, que estaban allí simplemente porque se les había contratado y cobraban un sueldo, nada tenían que hacer mejor que entretener sus ocios" (Suárez Fernández, 1994: 210-211). Vid. también al respecto Russell (1955: 466-467).

Arpent [Benavente<sup>42</sup>], et n'y eut nuls, d'un costé, ne d'autre, navré à sang, ne point ne receurent de dommaige (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 12: 307-308).

## LAS RUTAS JACOBICAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA Y EN EUROPA

Se ha podido comprobar aquí que las *Chroniques* de Froissart reproducen, en su relato de las mencionadas guerras dinásticas castellanas, una parte importante de la geografía jacobea ubicada en España, Francia y Portugal (sin olvidar Inglaterra). Bien es verdad que el universo del culto al apóstol Santiago no tiene mucha presencia en él. Queda reflejado fundamentalmente en las alusiones que se hacen a Compostela como centro de peregrinación: a la llegada de los duques de Lancaster, como ya se ha visto; poco antes de su partida desde La Coruña en dirección a "la ville que l'on appelle Compostelle ou pays, où le corps monseigneur saint Jacques l'Apostre, que l'on requiert de si loing, gist et est" (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 11: 345), o también cuando Froissart se refiere a varios caballeros franceses que habían llegado a Compostela como peregrinos y que, al conocer la llegada del ejército inglés a Galicia, se pusieron en marcha en dirección a La Coruña, para defender esta población y su castillo: "Or vous diray des chevalliers de France, messire le Barrois de Barres et messire Bracquet et messire Jehan de Bracquemont, de messire Jehan de Chastel-Morant, de messire Pierre de Villaines, de messire Tristan de la Gaille et des autres qui estoient venus avecques euls en pellerinage en la ville de Compostelle au baron monseigneur saint Jacques en grant dévotion" (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 11: 339). Sin embargo, es necesario tener en cuenta que fueron los avatares que definieron el desarrollo de estas guerras, junto con la situación geográfica de los distintos reinos enemigos y aliados, los que convirtieron territorios y localidades de paso para los peregrinos en escenarios políticos y bélicos de dichos conflictos. De hecho, tras la batalla de Nájera, la evolución de los acontecimientos en la rivalidad entre los dos hermanastros terminó por llevar a éstos hasta Toledo y Montiel, lugares muy alejados del entorno jacobeo tradicional. Froissart no deja de recogerlo en su obra:

Li roys Henris eut tantost grans gens que d'Aragon que de Franche et de Castille ossi qui se retournerent viers lui et s'en vint mettre le siege devant Toulette et mout le constraindrent. Chil de Toulete envoierent au secours deviers le roy dampnt Piere qui se tenoit en le marce de Seville. Li roys dans Pieres, quant il sceut ces nouvelles, queilla grans gens et estoient bien .XL. mil que Juis que Sarrasins dont il en avoit assés et s'en venoit pour lever le siege de Toulette.

Ces nouvelles vinrent en l'ost dou roy Henry. Tanstost par le conseil de monsieur Bertran [du Guesclin] on laissa au siege le moiet de l'ost et li autre partirent et chevaucierent trois journees contre le roy dampnt Piere qui de ce ne se donnoit garde. Et le trouverent li et ses gens tous despourvus. Si le combatirent tantost, pourveu qu'il estoient et le desconfirent et y furent mort le plus grant partie de ses gens et li remannans s'enfuirent.

Et ilz meysmes se bouta en .I. castiel qui estoit priés de là que on apelle Montuel. Tantost on mist le siege devant et estoit si priés gardés de jour et de nuit qu'un oizellés n'en partesist point sans congiet. Chils castiaux n'estoit point pourvus pour tenir (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 4: 86-87).

<sup>42</sup> Los hechos narrados aquí por Froissart conciernen en realidad a Benavente. Por lo tanto, *Ville-Arpent*, término con el que el autor identifica la localidad de Villalpando (Zamora) en otras partes de su obra, es utilizado aquí por error. Vid. Jean Froissart (1867-1877, vol. 25: 413-414).

Fue en tales lugares donde se produjo el desenlace de esta lucha. Hay recordar aquí, siguiendo a García de Cortázar, que a partir de finales del siglo XII y comienzos del XIII el *Camino Francés* fue perdiendo importancia como elemento articulador de Castilla, y que la vida social y económica de este reino empezó a orientarse desde el Norte hacia el Sur<sup>43</sup>. Que un acontecimiento tan importante como el fin de la guerra entre Pedro I y Enrique II tuviera lugar lejos de la ruta jacobea podría considerarse una demostración política de esta evolución.

El interés de los caminos hacia Santiago que aparecen en los episodios de las *Chroniques* vistos aquí reside en que en ellos se producen unos acontecimientos que habrían de tener una gran trascendencia a nivel internacional. Sólo así se explicaría que un cronista de la talla de Froissart les diera en su obra una cabida nada desdeñable. En ellos participaron importantes personajes de la vida política del momento, con un gran protagonismo en la Guerra de los Cien Años, como el Príncipe Negro, Bertrand du Guesclín o el duque de Lancaster. Además, los resultados de estas disputas influirán notablemente en los sistemas de alianzas establecidos por Francia e Inglaterra en el curso de dicha guerra. La victoria de Enrique II sobre Pedro I supuso una consolidación de la alianza franco-castellana, que se materializaría más adelante en el apoyo del Trastámara a Carlos V frente al enemigo inglés: en junio de 1372 se produce la victoria de una flota castellana sobre una fuerza naval inglesa, cerca de La Rochelle<sup>44</sup>. Froissart habla de esta ayuda prestada por Castilla a su aliado:

En ce tamps avoit li roys Henris d'Espagne, à le priiere et requeste dou roy de France, mis sus mer une grosse armee d'Espagnols et de Chatelains, liquel estoient droite gens d'armes sus le mer de grant fait et de hardie emprise. Et estoient li dit Espagnol pourveu de .XIII. grosses gallees toutes armees et fretees et gisoient à l'ancre devant le Rocelle et avoient ja jeu plus d'un mois, fors tant que à chiés de fois il waucroient sour les frontieres de Poito pour veoir et savoir s'il trouveroit nulles aventures. Més de toutes les mares il revenoient par droite ordonnance gesir devant le Rocelle et se tenoient là à l'entente que pour atendre et combattre lez gens d'armes que messires Guichars d'Angles devoit amener où pays (Jean Froissart, 1991-1998, vol. 4: 170).

El tratado de Bayona ponía fin a las hostilidades entre Juan I y el duque de Lancaster. Esto fue motivo de inquietud para Carlos VI. Ante el temor de que la aproximación por matrimonio de las familias de los Trastámara y los Lancaster perjudicara la alianza entre los reinos francés y castellano, se produjeron desde Francia iniciativas diplomáticas para confirmar esta amistad<sup>45</sup>. Froissart relata también cómo el almirante Jean de Vienne, enviado a Burgos para tratar de este asunto, recibió palabras tranquilizadoras para su rey:

Là luy fut reponse faite [a Jean de Vienne] sur tel fourme que il desist au roy de France et à ceulx qui celle part l'avoient envoie, que ils ne fuissent en nulle souspechon du roy de Castille, ne de son conseil; car ils n'auroient ja, ne ne feroient, ne avoient fait au roy d'Angleterre, chose qui peust rompre, ne entamer, ne chanceler par nulle voye quelconque les aliances qui estoient jurées et escriptes, promises et séellées entre France et Castille (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 13: 295-296).

<sup>43</sup> Vid. García de Cortázar (1994: 182-183).

<sup>44</sup> Vid. Mitre Fernández (2005: 211-212).

<sup>45</sup> Vid. Suárez Fernández (1994: 243-244).

Además, este acuerdo de Bayona vino a ser un primer paso hacia el establecimiento de un estado de tregua en Europa<sup>46</sup>, que se concretó en el tratado de Leulinghen, suscrito en junio de 1389. Froissart habla de él y menciona Castilla como parte concernida en el mismo:

Les trièves durans en cel estat, aussi d'autre part s'ensonnioient grans seigneurs et sages entre les parties de France et d'Angleterre pour traiter unes trièves à durer trois ans par mer et par terre, et estoit l'intention des traiteurs qui de ce se mesloient, que dedens ces trièves seroient enclos pour la partie du roy de France tous ceulx qui de sa guerre s'ensonnioient: premiers le roiaulme de Castille entièrement par mer et par terre et aussitout le roiaulme d'Escoce par mer et par terre; et d'autre part du costé du roy d'Angleterre tous ses alyés; et enclos dedens le roy et le roiaulme de Portingal et plusieurs barons de la Haulte-Gascoingne (Jean Froissart, 1867-1877, vol. 13: 315-316).

En definitiva, el reflejo que de las guerras dinásticas castellanas hace Froissart en sus *Chroniques* lleva a establecer dos conclusiones fundamentales. Primeramente, este autor da a la geografía jacobea la presencia necesaria e ineludible que, obviamente, le corresponde como marco de los diversos acontecimientos narrados. Por lo tanto, su dimensión religiosa queda un un plano secundario. En segundo lugar, Froissart sitúa las rutas a Compostela, en cuanto escenario político de la segunda mitad del siglo XIV, en un teatro mucho más amplio, que abarca la Península Ibérica y el Occidente europeo de la Guerra de los Cien Años.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANÓNIMO (1951): *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, traducción de A. Moralejo, C. Torres, J. Feo, reedición preparada por X. Carro Otero, [Santiago de Compostela], Xunta de Galicia, 1998.
- AZCÁRATE AGUILAR-AMAT, P. (1991): "El azote de las Compañías y sus estragos en Navarra (1366-1367)", in *Hispania. Revista Española de Historia*, vol. LI/1, nº 177, 73-101.
- BARREIRO RIVAS, J. L. (1997): *La función política de los caminos de peregrinación en la Europa medieval. Estudio del Camino de Santiago*, Madrid, Tecnos.
- CHANDOS HÉRALD (1975): *La Vie du Prince Noir by Chandos Herald*, Diana B. Tyson (ed.), Tubinga, Max Niemeyer Verlag.
- FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, F. (1992): *Cataluña y el Camino de Santiago*, Barcelona, Destor.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A. (1994): "El Camino de Santiago y la articulación del espacio en Castilla", in *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, 157-183.
- GARCÍA MERCADAL, J. (1952): *Viajes de extranjeros por España y Portugal: desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*, Madrid, Aguilar.
- JEAN FROISSART (1867-1877): *Oeuvres de Froissart. Chroniques*, 25 vols., barón Kervyn de Lettenhove (ed.), Bruselas, Devaux.

- JEAN FROISSART (1991-1998): *Chroniques. Livre I*, 5 vols., George T. Diller (ed.), Ginebra, Droz.
- MITRE FERNÁNDEZ, E. (1990): *La Guerra de los Cien Años*, Madrid, Historia 16.
- MITRE FERNÁNDEZ, E. (2005): "Castilla ante la Guerra de los Cien Años: actividad militar y diplomática de los orígenes del conflicto al fin de *las grandes treguas* (c. 1340-1415)", in *Guerra y diplomacia en la Europa occidental: 1280-1480*, Pamplona, Gobierno de Navarra, Departamento de Educación y Cultura, Fundación Príncipe de Viana, 199- 325.
- RIQUER, M. de (ed.) (2003): *Chanson de Roland. Cantar de Roldán y el Roncesvalles navarro*, Barcelona, El Acantilado.
- RUSSELL, P. E. (1955): *The english intervention in Spain & Portugal in time of Edward III & Richard II*, Oxford, Clarendon Press.
- SANTOYO, J. C. (1977): "*La Garde*: un topónimo Navarro en la expedición española del Príncipe Negro", in Príncipe de Viana, 146-147, 169-176.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. (1994): *Juan I de Trastámara, 1379-1390*, [Palencia], Diputación Provincial de Palencia, [Burgos], La Olmeda.
- VALDEÓN, J. (2002): *Pedro I el Cruel y Enrique de Trastámara. ¿La primera guerra civil española?*, Madrid, Aguilar.
- VÁZQUEZ DE PARGA, L., LACARRA, J. M. y URÍA RÍU, J. (1949): *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, 3 vols., Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.